

## Reacciones a la Fed Impacto en el mercado cambiario

# El euro acecha los 1,5 dólares con el 'permiso' de Bernanke

La 'resaca' de la reunión de la Fed sitúa al 'billete verde' en mínimos desde 2009 y al oro en máximos históricos

Pedro Calvo

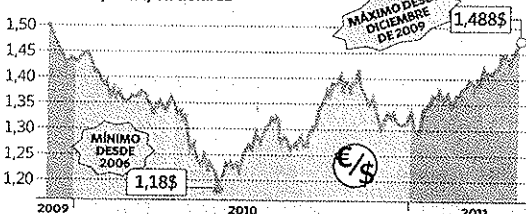
MADRID. Dichos. "Un dólar fuerte va en beneficio de Estados Unidos", aseguró el miércoles el presidente de la Reserva Federal (Fed), Ben Bernanke, que tomó prestado así el mantra que suelen emplear las autoridades estadounidenses con respecto a su divisa. Hechos. La Fed, el banco central norteamericano, aún mantendrá los tipos de interés entre el 0 y el 0,25 por ciento durante "un largo periodo de tiempo"; completará su segundo estímulo cuantitativo (QE2); y seguirá comprando deuda pública con el dinero procedente del vencimiento de los bonos que tiene en su balance.

Conclusión del mercado: la política de la Fed aún apadrina un dólar débil. Y los inversores respondieron en consecuencia, esto es: deshaciéndose de billetes verdes. La divisa norteamericana llegó a depreciarse en la mañana de ayer hasta los 1,488 dólares por euro, su cambio más bajo desde diciembre de 2009. Aunque luego moderó su caída hasta los 1,482 dólares, la moneda única, con el permiso de Bernanke, se encamina hacia la reconquista de los 1,50 dólares tras 17 meses sin pisar ese terreno. Además, en lo que va de año se aprecia ya un 10,7 por ciento.

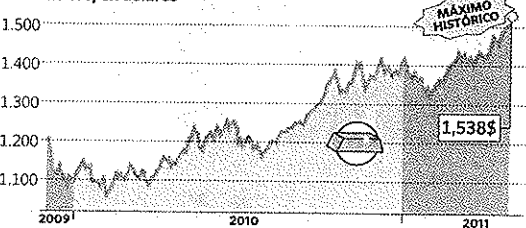
"Nosotros esperamos que oscile a corto plazo entre los 1,46 y los 1,50 dólares", confiesa José Luis Martínez, estratega de Citi en España. ¿Y podrá ir más allá e incluso superar el récord de 1,6038 dólares marcado en julio de 2008? "La ruptura del 1,50 o acercarse a los 1,60 sólo es factible en un contexto de fuerte tensión en los mercados de petróleo y desconfianza hacia las finanzas públicas de EEUU, con la Fed manteniendo una política mo-

## La Fed da alas al euro y el oro

Cambio euro/dólar, en dólares



Onza de oro, en dólares



Fuente: Bloomberg

elEconomista

## La cifra

# 21,3

**POR CIENTO.** Son las opciones que el mercado de futuros concedía ayer a la posibilidad de que la Reserva Federal eleve los tipos de interés en diciembre de 2011. Ayer, antes de la reunión, ese porcentaje ascendía al 26,6 por ciento. Esta plataforma no ve subidas del precio del dinero, que permanece entre el 0 y el 0,25 por ciento desde diciembre de 2008, hasta abril de 2012.

netaria excepcionalmente expansiva (que le llevara a activar otro estímulo cuantitativo o QE3)", agrega. Para Miguel Paz, de Unicorp, la Fed, ha dejado "la puerta abierta a futuras medidas monetarias [expansivas]", algo que "da continuidad a la debilidad del dólar".

## El 'antidólar' se dispara

La fragilidad de la divisa norteamericana también dejó su huella ayer en el oro, uno de los tradicionales refugios de los inversores cuando el billete verde cae. La onza del metal precioso encadenó su segundo máximo histórico consecutivo y esta vez estiró su cotización hasta los 1.538 dólares. En 2011, el oro se anotó una subida del 8,3 por ciento.

# Ventajas y desventajas de la fortaleza de la 'moneda única' europea

El empuje de la divisa europea conlleva pros y contras para el 'bolsillo' de los europeos

P.C.

MADRID. Diecisiete meses después, el euro está decidido a reconquistar los 1,5 dólares. Es el destino que parece esperarle por las contrapuestas políticas monetarias de la Reserva Federal (Fed) y el Banco Central Europeo (BCE). El caso es que la fortaleza de la moneda única resulta positiva para el bolsillo de los europeos en algunos aspectos... pero negativa en otros.

## Abarata la factura energética.

Con el barril de petróleo Brent, de referencia en Europa, a 125 dólares, una de las ventajas del empuje del euro consiste en que amortigua el impacto de la subida del crudo. Ese barril, al cambio, cuesta ahora 84,5 euros; si el euro se cambiara a 1,25 dólares, ese precio subiría hasta los 100 euros. Al mismo tiempo, y como las presiones inflacionistas tienen origen en el repunte de las materias primas, la subida de la divisa europea ayuda a contener el alza de los precios.

## Misma deuda, menos desembolso.

Las compañías con financiación, deuda o costes en dólares aplaudirán la fortaleza de la moneda única. Si tuvieran que devolver hoy un préstamo de 100 millones de dólares, les bastaría con 67,6 millones de euros; a un cambio de 1,25 dólares, esa cifra crecería hasta los 80 millones de euros.

## A la caza de empresas de EEUU.

El empuje de la divisa europea favorece que las empresas europeas puedan irse de compras por Estados Unidos y aprovechar así la

ocasión para diversificar su mercado.

**Turismo más asequible.** El *give me two!* -¡dame dos!-, famoso en los tiempos en los que la peseta se cambiaba a 100 unidades por dólar, se vuelve a llevar. El vigor del euro abarata tanto hacer turismo en EEUU como comprar productos cuyo precio esté en dólares. En Internet, por ejemplo, se puede encontrar el libro *Ensayos sobre la Gran Depresión*, de Ben Bernanke, por 24,19 dólares, que al cambio actual equivaldrían a 16,3 euros.

**Exportaciones más caras.** La mayor desventaja para la zona euro consiste en que encarece los productos europeos en EEUU y los países con divisas vinculadas al dólar. Y eso, en un contexto en el que la recuperación todavía es demasiado incipiente en el conjunto de la región, supone una traba adicional. A un cambio de 1,25 dólares, un coche de 15.000 euros costaría 18.750 dólares; ahora, a 1,48 dólares, el precio asciende a 22.200 dólares.

**Más dólares, menos beneficios.** La ascensión de la moneda única tampoco favorece a aquellas empresas que generan parte de sus resultados en dólares. A la hora de repatriarlos, esa cantidad mermará cuando se haga el cambio a la divisa europea.

**Menos confianza.** La fortaleza del euro suele erosionar la confianza de los empresarios, una consecuencia que perjudicaría a sus decisiones de inversión y empleo y, por tanto, también podría frenar la recuperación.

**Tensión política.** El cóctel de un euro fuerte y un proceso de subidas de los tipos puede alentar las tensiones entre los políticos europeos y el BCE en un contexto ya sensible por la crisis soberana.